

Proyecto Audiovisual sobre la ruta de Vasco Núñez de Balboa en su descubrimiento del Pacífico de 1513

- *El equipo de rodaje de Atrevida Pro comienza el rodaje del cruce del Istmo de Panamá en Mulatupo, isla próxima a la costa en el caribe panameño poblada por indios Kuna.*
- *Hemos logrado alcanzar la Cordillera de San Blas custodiados por 15 soldados armados de la policía del Senafront (Seguridad Nacional de Fronteras de Panamá).*

17.03.2013.- Atravesar la Selva del Darién siguiendo la misma ruta de Vasco Núñez de Balboa hace 500 años está resultando más complicado y de mayor dureza de lo previsto. El comienzo en el poblado Kuna de Mulatupo nos ha servido para aproximarnos a este pueblo indígena organizado según una estructura social muy jerarquizada. Los Shailas (jefes locales) deciden quien tiene permiso para atravesar su territorio y autorizan o no a realizar cualquier grabación. Sin dicha autorización podrían incluso haber requisado nuestras cámaras.

Los guías Kuna que se han sumado a nuestra expedición van abriendo una estrecha senda a base de machetazos. Tras ellos, el resto del equipo formado por 15 soldados de élite armados del Senafront, el asesor de supervivencia en selva Luis Puleio y los tres componentes de Atrevida Pro vamos sorteando todo tipo de dificultades que presenta el terreno a cada paso.

El Senafront (Servicio Nacional de Fronteras) nos ha proporcionado escolta armada para transitar por esta zona "caliente" muy poco conocida en previsión de cualquier contratiempo o dificultad. El territorio del Darién que vamos a atravesar es transitado por narcotraficantes y guerrillas de las Farc. Los soldados están todos armados y portan un teléfono iridium para establecer comunicaciones vía satélite. Además entre ellos cuentan con un paramédico, esencial en un ambiente tan inhóspito y con tantos peligros como el que estamos recorriendo, donde las picaduras de serpientes, mosquitos, y todo tipo de insectos venenosos están a la orden del día.

Las condiciones de la selva se hacen cada vez más complicadas una vez que se dejan atrás las zonas de cultivo cercanas a la costa. Las pendientes se acentúan, el agua es una constante en forma de lluvia, niebla, ríos y humedad ambiente del 100%. La deshidratación es severa debido a las altas temperaturas.

La vegetación de bosque primario forma una cúpula cerrada de más de 30 metros de altura que no deja apenas pasar la luz lo que dificulta mucho estas primeras filmaciones. La visibilidad es muy escasa incluso en las horas centrales del día, que unido al ambiente de humedad extrema, y el cansancio provocado por las largas y difíciles horas de marcha, complican aún más las grabaciones. Las cámaras van guardadas en bolsas estancas muy protegidas que relentizan el proceso de filmación a la hora de sacarlas y volver a guardarlas.

En esta primera etapa estamos atravesando el paso de Sasardí-Mortí y hemos alcanzado las cordilleras de San Blas. El terreno es constantemente cuesta arriba; lodo, fango, y un denso tapiz de hojas en putrefacción con raíces y enredaderas al nivel del suelo provocan constantes resbalones y caídas.

El día comienza a las 5 de la mañana, y termina a las 4 de la tarde, cuando la oscuridad total nos empuja a nuestras hamacas con mosquiteras colgadas entre dos árboles donde nos sentimos protegidos de los insectos y otros animales que salen por la noche y merodean a nuestro alrededor. Hasta el amanecer del nuevo día no saldremos de ellas.

La primera noche en la selva del Darién ha estado protagonizada por una lluvia intensa que no nos esperábamos al encontrarnos en la estación seca. Sin embargo los guías nos explican que es la climatología habitual de la selva tropical en la que nos encontramos. Esta situación nos hace temer por la crecida inmediata de los ríos cercanos al campamento. Es una primera noche en la que no logramos apenas descansar ni reponernos del cansancio de la jornada anterior.

Esta información puede ser usada en parte o totalmente sin citar fuentes